

## LASA insta al gobierno nicaragüense a detener la represión contra protestantes

Junio 2018

Carta abierta de académicos y activistas sobre la represión en Nicaragua.

Nicaragua está en crisis. La brutal represión desatada contra las protestas que surgieron orgánicamente en todo el país el 18 de abril de 2018 tras el anuncio de las reformas de la seguridad social por parte del gobierno resultó en un enorme saldo humano: decenas de personas heridas y asesinadas (las estimaciones alcanzan los 100 muertos desde el pasado mes de abril<sup>1</sup>, incluidos jóvenes estudiantes y un periodista asesinado en vivo frente a la cámara mientras informaba). Muchos otros están desaparecieron, fueron detenidos ilegalmente y torturados durante su encarcelamiento. En general hay una población aterrorizada por la amenaza de violencia indiscriminada.

El pueblo nicaragüense ha permanecido desafiante frente a la represión más violenta que ha experimentado el país en décadas. Compartimos su dolor por el enorme costo humano y cívico que ha ocurrido. Estamos tristes y horrorizados por la violencia desatada contra ciudadanos que ejercen su derecho a protestar. Lloramos por los caídos y sus familias, y por aquellos cuyos parientes aún están desaparecidos.

Como académicos que han dedicado sus carreras a investigaciones en Centroamérica y a trabajar con el pueblo de Nicaragua, queremos expresar nuestra profunda preocupación por las violaciones extremas de los derechos humanos básicos que se han producido en Nicaragua. Ningún gobierno debe reprimir violentamente a sus propios ciudadanos por expresar sus opiniones, ni debe tratar de evitar que la prensa informe sobre esas protestas.

Nos preocupan especialmente los ataques a los campus universitarios y la represión a los estudiantes. Al igual que en Estados Unidos, donde jóvenes manifestantes contra la violencia policial bajo el lema Black Lives Matter fueron calumniados como “matones”, los manifestantes estudiantes nicaragüenses fueron acusados de ser “delincuentes” y miembros de pandillas. Esos jóvenes nicaragüenses que tomaron las calles o sus campus son los herederos de la juventud sandinista que luchó contra el régimen de Somoza para construir un mejor futuro para su país. Como aquellos que vinieron antes que ellos, esperamos que los sacrificios de esta nueva generación no sean en vano.

Este año Nicaragua fue aclamada como una notable excepción a la violencia que continuó afectando a sus vecinos centroamericanos mucho después del final de las guerras civiles de los años ochenta. A diferencia de países como Honduras y El Salvador, Nicaragua parecía haber evitado el flagelo de la mano dura policial y se jactaba de la tasa más baja de homicidios en Centroamérica. Esta reputación ha quedado indeleblemente manchada. Nicaragua ahora se une a Honduras en la categoría de países donde los ciudadanos enfrentan represalias violentas de su propio gobierno por protestar contra sus políticas.

<sup>1</sup> Robles, Frances. *Nicaragua Protests Grow Increasingly Violent, 100 Killed Since April*. The New York Times. May 31, 2018. Online version.

La única forma en que este daño puede comenzar a repararse es a través de una documentación detallada de la violencia. Por lo tanto, instamos al gobierno nicaragüense a:

- Detener la represión de la protesta pacífica.
- Permitir una investigación exhaustiva e imparcial de la violencia.
- Castigar a los agentes estatales (y a otros) que sean responsables de la violencia.
- Liberar a los prisioneros políticos restantes.
- Participar con buena fe en el diálogo nacional planificado con la sociedad civil.
- Garantizar la seguridad física de los estudiantes, profesores y personal de la universidad, y respetar la integridad de los campus universitarios.

Nos apresuramos a agregar que estas medidas deben llevarse a cabo por iniciativa del pueblo nicaragüense y sus representantes constituidos. Dada la larga y trágica historia del imperialismo estadounidense en América Central, y los muchos problemas regionales que tienen sus raíces en las intervenciones extranjeras, somos conscientes de la necesidad de respetar la soberanía de Nicaragua. Sin embargo, eso no excluye las críticas a la violencia tolerada por el gobierno contra los manifestantes desarmados.

Es con profunda tristeza que escribimos esto. Nicaragua fue una vez un faro de esperanza para muchos en todo el mundo comprometidos con la justicia social. Esperamos sinceramente que pueda volver a serlo.

### **Acerca de LASA**

La Asociación de Estudios Latinoamericanos (LASA) es la asociación profesional más grande del mundo que reúne a individuos e instituciones dedicados al estudio de Latinoamérica. Con más de 12.000 socios, de los cuales más del 65% reside fuera de Estados Unidos, LASA es la asociación que reúne a los expertos en Latinoamérica de todas las disciplinas y de diversas iniciativas ocupacionales de todo el mundo. La misión de LASA es fomentar en todo el continente americano el debate intelectual, la investigación y la enseñanza sobre Latinoamérica, el Caribe y sus pobladores; promover los intereses de su membresía diversa e incentivar el compromiso cívico a través de la construcción de redes y del debate público.

Si usted desea entrevistar a un miembro del Consejo Ejecutivo de LASA, puede comunicarse con la oficina de comunicaciones de LASA al (412) 648-7929 o al correo electrónico [lasa@lasaweb.org](mailto:lasa@lasaweb.org).

---

### **LATIN AMERICAN STUDIES ASSOCIATION**

416 Bellefield Hall  
University of Pittsburgh  
Pittsburgh, PA 15260  
[lasa@lasaweb.org](mailto:lasa@lasaweb.org)  
Tel: 412-648-7929  
Fax: 412-624-7145

